



Se denominan medios gastables, pero el control de su uso va en aumento. Fotos del autor



Los servicios de Trasplante de Riñones y Nefrología también fueron compactados.

Sanar con economía

■ GERMÁN VELOZ PLACENCIA

SI DURANTE EL año 2008 se gastaron en el Hospital Docente Clínico-Quirúrgico Lucía Íñiguez Landín, de Holguín, 36 casetes de reactivo para determinar la cantidad en sangre de ciclosporina, un medicamento que reciben los pacientes beneficiados con trasplantes de riñón, desde enero del 2009 solo se emplea uno por mes.

Al saber que esa forma de actuar evitó al país la erogación de más de 40 000 euros en los últimos 20 meses, se comprende su repercusión en los esfuerzos por ahorrar recursos sin afectar la calidad de los servicios, una misión que se ha tomado muy en serio el centro asistencial dirigido por la doctora Teresita Guillén Godales, cardióloga y Especialista de Segundo Grado en Administración de Salud.

En este caso, explica la también Máster en Ciencias, la solución vino al reorganizarse la estrategia de dosificación de la ciclosporina y el trabajo del laboratorio. En lugar de hacer el análisis complementario diariamente, lo planificaron para dos días a la semana, concentrando a los pacientes, a quienes les explicaron las razones del cambio.

"Igualmente sacamos provecho de un estudio ordenado en cada servicio —se llama mapa microbiológico— para conocer los gérmenes que circulan en las salas, lo que hace posible la aplicación de una coherente política de uso de antibióticos y los procedimientos correctos ante cada patología.

"Por ejemplo, en la analgesia preventiva posoperatoria utilizábamos una mezcla de dipirona y benadrilina con un costo de unos 50 pesos por paciente. Sin embargo, al recurrir a la morfina liofilizada, el gasto se reduce a 0,08 centavos. Así hemos logrado un ahorro de 106 762 pesos hasta agosto de este año, sin afectar a los pacientes intervenidos", enfatiza.

Tampoco pueden pasar inadvertidos los 992 328 pesos ahorrados por la utilización sistemática de la cirugía ambulatoria, decisiva en la reducción de la estada hospitalaria. Y dentro de ella, la cirugía de mínimo acceso de urgencia durante las 24 horas, que además de reducir gastos, disminuye sufrimientos porque con una mínima invasión se permite resolver un grupo de patologías.



Cada casete de reactivo para determinar el nivel de ciclosporina en la sangre se adquiere en el exterior.

■ NUEVAS SOLUCIONES

En el lavado de dializadores existía un exceso de consumo de cloruro de sodio porque no cuentan allí con la cinta testigo de Puresteril (de importación) que permite determinar si se había hecho un arrastre correcto del ácido paracético, sustancia empleada en el proceso de limpieza.

Entonces el licenciado en Farmacia José Tamayo Tamayo, subdirector de Aseguramiento Técnico del centro, preparó un reactivo con una solución de yoduro de potasio al 1%, que con una gota alcanza para determinar si la limpieza es efectiva.

"Con su empleo, de 13 frascos de cloro sodio por dializador, se disminuyó a 6. Con ello hemos ahorrado 89 486 pesos entre enero y agosto del presente año", aclara el especialista.

El estudio del índice ocupacional de las camas por especialidades y servicios permitió la compactación de Reumatología, Dermatología y Gastroenterología en una sala, a la que llegan los casos que realmente requieren de internamiento.

Uno de los efectos de la decisión, es que la atención se asegura con menos personal de enfermería, obligado a realizar un trabajo más integral. También se reducen las

fuerzas empleadas en labores administrativas y auxiliares como camareras y encargadas de la higienización, puntualiza el doctor Eduardo del Campo, jefe del Servicio de Reumatología.

Ahora en cada departamento del centro revisan la carga de trabajo por perfil para determinar la manera de compactar funciones en personas, lo que no significa sobrepasar la capacidad de estas para cumplir las tareas.

■ RETOMAR LO LÓGICO

Con la cantidad y diversidad de medios técnicos de diagnóstico y equipos médicos en general, es lógico que el centro reporte un alto consumo de energía eléctrica. Para emplear esos recursos es necesario que exista la indicación objetiva de los especialistas, de ahí la importancia de la aplicación consecuente del método clínico en la solución de los problemas de salud, opina el doctor Elio Edgar Lozano, vicedirector primero del hospital,

"Está demostrado que más del 80% de las patologías, sobre todo del aparato digestivo, cardiovascular y respiratorio, se diagnostican con un enfoque clínico, con la búsqueda de características epidemiológicas y la aplicación de la inspección, la palpación y la percusión, que son los elementos fundamentales del quehacer médico", insiste.

Con la producción propia de fito y apifármacos en lo que va de año lograron 7 818 frascos de esos medicamentos, muy bien recibidos porque contribuyen a sustituir 26 renglones que se importaban.

No ha faltado el análisis permanente del Manual de normas e indicadores de consumo de material gastable. A ello atribuyen en gran parte la reducción del gasto de pacas de algodón a 4 por mes en lugar de 6, así como el reciclaje de guantes (75%), sondas vesicales (5%) y dializadores (11%).

Así gana terreno en el hospital el enfoque económico imprescindible para garantizar el alto nivel de la atención médica a la población. No obstante, todavía les queda mucho por andar en la búsqueda de vías de eficiencia, el uso correcto de los recursos y la formación de la cultura económica del colectivo.